

Encuentros Nacionales de Mujeres: sublevando el cuerpo, el lenguaje y los saberes

Universidad Nacional de La Plata

María Florencia Actis
florenciactis@gmail.com

María Emilia Sambucetti
maie_16@hotmail.com

Resumen

Los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) constituyen una cita federal, multitudinaria y anual del feminismo argentino, que persiste, crece y se diversifica pese a los cambios político-gubernamentales desde 1986 a esta parte. El último Encuentro que tuvo lugar en la ciudad de Mar del Plata en el mes de octubre del año pasado, logró convocar 65 mil mujeres de todos los puntos del país, se realizaron más de cien talleres de discusión, y se desplegaron múltiples actividades e intervenciones políticas, artísticas, culturales por los espacios públicos de la ciudad. Sin embargo, la dimensión (trans)formativa que tuvo el Encuentro para las participantes fue inversamente proporcional al lugar que ocupó en las crónicas y coberturas de los medios de comunicación, donde la decisión editorial estuvo centrada en construir una imagen reducida/estereotipada de mujeres violentas, extremistas, resentidas.

La actual ponencia pretende recuperar el valor educativo y comunicacional puntualmente del ENM 2015, en tanto espacio nodal en la configuración, consolidación y organización de la “mujer” como sujeto político en nuestras latitudes, poniendo en tensión y en cuestión el carácter natural (por tanto despolitizado) de la identidad femenina, para ser repensado en su inherente arraigo socio-cultural. Pero también se constituye como un espacio de desencuentros, diferencias y discusiones que de todos modos, conlleva un intercambio de saberes y experiencias, interpela de múltiples modos a los cuerpos, las identidades y las historias de vida de quienes transcurren el Encuentro, al abrirse o profundizarse el proceso de cambio en la significación y la percepción de la realidad.

Palabras clave:

Comunicación; educación; género; mujeres; experiencias.

Abstract

The Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM), are a federal, multitudinous and annual meetings of Argentine feminism, which persists, grows and diversifies despite the political and governmental changes since 1986 to the present. The last meeting arranged in the city of Mar del Plata in October last year, summons 65 000 women from all parts of the country, over one hundred discussion workshops were conducted, and multiple activities and political, artistic, cultural interventions were deployed by public spaces in the city. However, the dimension (trans) formative of the meeting for participants was inversely proportional to the place occupied in the chronicles and

coverage of the media where the editorial decision focused on a stereotyped portrayal of violent, extremists and resentful women.

The actual paper intends to recover the educational and communicational value of ENM 2015, for being a nodal space in the configuration, consolidation and organization of the “woman” as a political subject in our latitudes, tensing the natural character (therefore depoliticized) of female identity, to be rethought in its inherent socio-cultural condition. But it also constitutes a space of disagreements, differences and discussions, involves an exchange of knowledge and experiences, challenges in multiple ways to bodies, identities and life histories of those who pass the meeting, to open and deepen the process of change in the meaning and perception of reality.

Keywords:

Communication; education; gender; women; experiences.

Introducción

Los Encuentros Nacionales de Mujeres han sido parte, e incluso condición de posibilidad, del desarrollo del movimiento social de mujeres en Argentina. Se organiza uno por año en diferentes ciudades del país, y desde su primer convocatoria en 1986 en la capital federal al último que tuvo lugar en Mar del Plata en 2015, la concurrencia y heterogeneidad de las participantes se ha incrementado exponencialmente. Sin embargo, en la reciente trayectoria de luchas y resistencias argentinas, raras veces son identificados los Encuentros como frentes políticos, organizativos y estratégicos de las mujeres por el pleno reconocimiento y ejercicio de sus derechos. Una invisibilización en los principales medios de comunicación, en las academias pero fundamentalmente en los espacios de militancia tradicional, que desde los años '70 en adelante han privilegiado y priorizado la causa de clase por sobre la de género, desestimando de sus agendas programáticas reivindicaciones de igualdad de género, por y con las mujeres. Situación que planteó al movimiento de mujeres el doble desafío político de luchar contra las estructuras sociales hegemónicas, y simultáneamente, de disputar reconocimiento al interior de las estructuras partidarias y organizaciones sociales, lideradas por varones y/o lógicas masculinas de poder.

Para las feministas, los Encuentros en general y las populares marchas de cierre, en particular- han significado desde sus inicios un campo de batalla con el fin de recobrar el cuerpo femenino expropiado –blanco de todas las violencias- a través de su irrupción y reinscripción en la escena pública, como un cuerpo empoderado y politizado. Sin embargo, de los Encuentros participan mujeres que no adscriben al feminismo pero se auto-convocan con la inquietud de saber de qué se trata, de contar y compartir con otras sus experiencias de vida, o bien porque viven en las ciudades-sede y se acercan para ver si les concierne o no, incluso mujeres que rechazan las causas feministas y desean manifestarlo. Lo cierto es que, como escribió lúcidamente Diana Maffía en la introducción al libro *Mujeres pariendo historia*, “cada año llegan mujeres por primera vez a los Encuentros y dicen no ser las mismas cuando regresan” (Alma y Lorenzo, 2009).

Partimos de esta premisa para escribir la ponencia, intentando releer los Encuentros en una clave de Comunicación/Educación, tomando como referente empírico el ENM 2015, por conformar una práctica social que sin duda interpela sujetxs y subjetividades –ya sea porque aceptan o repudian aquello que se propone pensar-, reconstruyendo colectivamente sentidos sociales, a partir de las variadas formas de intercambio que se producen entre feminidades diversas.

La articulación comunicación/educación/género

En principio, partimos de definir a la comunicación en su relación congénita con la cultura, es decir, mirando procesos de comunicación dentro de la cultura, y a la cultura en clave de su naturaleza comunicativa. Comunicación desde lo cualitativo, como productora de significaciones y no como mera circulación de informaciones, convirtiéndola en el campo de las preguntas por el sentido. Los estudios de comunicación/cultura aparecen entonces como herramientas útiles para pensar e interrogar desde un lugar teórico y político la experiencia de los ENM. En cuanto a lo educativo, su análisis no se ha circunscripto al ámbito de las instituciones educativas formales, sino que reconocemos funciones educativas en otros espacios, relaciones y prácticas sociales. Buenfil Burgos describe, a continuación, la naturaleza de toda práctica educativa: “Lo que concierne específicamente a un proceso educativo es que, a partir de una interpelación, el agente se constituye como un sujeto de educación activo incorporando de dicha situación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, etc., que modifique su práctica cotidiana (...) implica un reconocimiento subjetivo” (Buenfil Burgos, 1983). También retomamos la perspectiva del educador brasileño Paulo Freire, acerca del potencial emancipador de la educación, entendida como instancia inagotable para (re)leer y nominar el mundo con espíritu transformador, como fragmento crucial dentro de un proyecto social y nacional de liberación. Freire establece un modo de concebir el rol del educador/a y los/as educandos/as, y a la relación humana necesaria entre ellos/as, priorizando al diálogo como fuente de conocimiento y creación, inherente a cualquier práctica educativa auténtica, “los hombres se educan entre sí, en comunión con la mediación del mundo” (Freire, 2006).

Desde este lugar, pensar en prácticas cotidianas desde el campo de comunicación/educación implica un reconocimiento del otro/a, del llamado *mundo cultural* de los/as sujetos/as, de su *universo vocabular y temático*. El primero, hace referencia al conjunto de palabras o lenguajes con que los/as sujetos/as interpretan y pronuncian la realidad en que están inmersos/as; el segundo, a aquellos temas y problemas que son más significativos para ellos/as, y que tienen relación con los asuntos preponderantes de una época (Huergo, 2003).

Finalmente, la articulación con el género no está dada porque se analiza un espacio protagonizado por mujeres, sino por la perspectiva que fue asumida para conceptualizar y explicar estos procesos de transformación subjetiva. El género es considerado una ampliación epistemológica que permite advertir y desentrañar ejercicios del poder, que tienen como efecto material la configuración de relaciones desiguales entre las personas generizadas. Es decir, el género como dimensión constitutiva de las relaciones sociales, y por tanto, como variable analítica que actualiza y enriquece los estudios de comunicación y las discusiones sobre educación.

Es así como se convierten los encuentros en una experiencia que diluye las fronteras disciplinarias, fusionando tensamente perspectivas entre los campos de la educación, la comunicación y el género, donde se conjugan conceptos, criterios y metodologías de educación popular, con abordajes de comunicación no-instrumentalistas y con teorías de género que develan modos de producción, distribución y ordenamiento del poder.

Entrelazando los Encuentros Nacionales de Mujeres

¿Cómo funcionan los ENM?

Formalmente, los Encuentros Nacionales de Mujeres comprenden tres días en total (sábado, domingo y lunes, generalmente feriado) desde el momento inaugural el sábado por la mañana hasta el acto de cierre el lunes. En el mismo se hacen presentes diversos espacios de diálogo denominados talleres. El desarrollo de los talleres tiene lugar los sábados por la tarde (de 14 a 18 hs.) y domingos por la mañana-tarde (de 9 a 13 hs. y de 14 a 18 hs.), y ade-

más, se llevan a cabo diferentes actividades (charlas, recitales, marchas, etc) en paralelo a los talleres, algunas incluidas en el cronograma oficial del Encuentro, y otras organizadas por fuera, o bien, tramadas durante los días mismos del Encuentro, con cierto grado de espontaneidad. En forma transversal, se realiza una feria en la plaza principal de la ciudad, que si bien está originalmente pensada como un espacio donde comercializar diferentes productos y materiales feministas autogestivos (como pueden ser libros, *fanzines*, imanes, parches, ropa de diseño, macramé, lencería tejida a mano, comidas caseras, discos, “copa menstrual”, “toallitas ecológicas”, entre otros), ante el creciente número de mujeres, muchos/as feriantes que no forman parte del Encuentro, se acercan a vender sus mercancías, deviniendo en una gran feria popular donde se entremezcla lo masivo, lo popular, lo alternativo, lo político y el consumo.

La diversidad de actividades paralelas, oficiales y extraoficiales, responde a la afluencia y convergencia de mujeres militantes y activistas de distintos o antagónicos espacios políticos, pero también con causas diferentes y específicas que gestionan sus propios espacios de visibilidad, fiesta, debate y acción política en las calles; incluso muchas de ellas no participan directamente de los talleres, ya sea para interpelar a la comunidad, a otras mujeres que participan del Encuentro o con el fin de apuntalar al grupo preconstituido.

En cuanto a los denominados “talleres”, están divididos por temas que articulan la situación de la mujer a distintas realidades, dimensiones sociales y problemáticas que las atraviesan: “mujeres y cárceles”, “mujeres y ecología”, “mujeres y prostitución”, “mujeres y lesbianismo”, “mujeres y situación de pareja”, etc. Si bien la dinámica de trabajo que se propone inicialmente en todos los talleres parte de elaborar un temario y respetar una lista de oradoras, en algunos casos se plantea que la lista de oradoras obtura los debates y se reorganiza el esquema de circulación de la palabra en favor de una mayor flexibilidad. Se elige una moderadora y una relatora que deberá procurar un registro objetivo que contenga todas las ideas y posicionamientos; al concluir el taller se comparte el registro y por consenso se establecen las conclusiones. Al finalizar el Encuentro, en el acto de cierre, se leen las conclusiones de cada taller, que en su conjunto debieran no sólo sintetizar los ejes de discusión, sino también sugerir un plan de lucha, demarcar el camino y el orden de prioridades a seguir para el movimiento de mujeres, según las condiciones coyunturales.

Vale aclarar que en los actos de cierre, las participantes votan por medio de aplausos cuál será la ciudad-sede para el próximo Encuentro, y que la comisión organizadora está integrada por representantes de diferentes sectores y organizaciones.

Mujeres que tienen y hacen experiencia

El ENM es la suma desordenada y creativa de voces, cuerpos, historias, pensamientos, broncas, deseos, saberes; el lugar “propio” conquistado tras un largo proceso de construcción y lucha colectiva. Un lugar que reconoce aún hoy su posición de periferia, subalternidad, e incluso de abyección, sabiendo reconvertir esa condición en mecanismos de resistencia/agenciamientos. Los Encuentros representan pues instancias emblemáticas donde se pone de manifiesto radicalmente la dimensión política del orden cotidiano, es decir, se remueven los cimientos objetivos, subjetivos, inter-subjetivos, residuales del heteropatriarcado en tanto régimen político de vida.

Podríamos retomar a Jesús Martín Barbero, quien hace explícita la relación de la figura de la bruja con los levantamientos populares y los modos de expresión de la conciencia popular, para analogar el encuentro con la brujería, en tanto práctica que destruye los modos de producción y acumulación de saber estructurales al mundo, dualista y centralizado permeado por una matriz masculina/masculinizante de poder. Desarma el tipo de ordenamiento del tiempo, del espacio, de los cuerpos, de las relaciones sociales institucionalizados por la modernidad, y propone nuevas retóricas de mundo descentrado, pluralista y horizontal.

En el Encuentro, principalmente, en los talleres, todas las experiencias son escuchadas, compartidas, puestas en valor, en movimiento; se pone en juego el saber de las emociones, las afectividades, el saber sobre cómo tramitar el dolor y la violencia, sobre cómo construir redes, espacios de encuentro y formas de militancia. Saberes que aluden a lo que Raymond Williams denominó “estructuras de experiencias”, para designar la clara conciencia de un pasado común en términos de opresión-dominación, y que han resultado ser fundamentales en la construcción de la identidad política. Con mayor o menor grado las mujeres que participan en los encuentros acceden a la conciencia del pasado común en términos de opresión y los encuentros tienen esa potencialidad dirigida hacia la autonomía, en este caso de las mujeres.

“La palabra es portadora de su propia historia como símbolo y vehículo de comunicación, y de una historia más amplia que responde al proceso histórico de cada sociedad. La palabra es portadora de ese proceso histórico donde las mujeres han sido excluidas, donde se naturaliza el lugar social de las mujeres dejándolas fuera de lo público, de este modo la palabra y la voz de las mujeres ha tenido que recorrer un camino de lucha por emerger” (Alma y Lorenzo, 2009). El modo en que circula la palabra, da cuenta que no se trata de una palabra autorizada o desautorizada, sino que todas somos autoras posibles y legítimas de pronunciar la palabra, la *palabra-mundo* de la que hablaba Paulo Freire, en donde lenguaje y realidad, texto y contexto, se vinculan dinámicamente. Michel de Certeau introduce el concepto de “toma de la palabra” para plantear que la experiencia de la subalternidad se vuelve política cuando un grupo subordinado pretende tomar la palabra, este acto provoca el hacerse ver, ocupar un lugar, y el reconocimiento público. La “toma de la palabra” produce efectos de representación y transformación social deviniendo en una expresión de protesta y consiste en decir: ‘no soy una cosa’ sino que ‘Existo’.

“Quienes toman la palabra intentan forjarse una nueva identidad a partir de constituirse en los representantes de sus propios discursos y prácticas, necesitan para ello consolidar un ejercicio de distancia crítica y un deseo de separación del lugar de representadas que tienen en los discursos de los otros”. En los procesos de comunicación, dados no sólo por el intercambio de palabras, sino por la resignificación del mundo a partir de la toma de las palabras, se ponen en juego procesos educativos, donde se aprende a batallar el lenguaje pero también lugares concretos de reconocimiento.

La experiencia de las mujeres en el ENM como acto político: Conclusiones

Los Encuentros Nacionales de Mujeres se convierten en un espacio para hacer y proyectar prácticas edu-comunicativas con perspectiva de género. Ésta es una opción política para develar la posición de desigualdad y subordinación de las mujeres en relación a los varones, pero también es una perspectiva que permite ver y denunciar los modos de construir y pensar las identidades sexuales desde una concepción de heterosexualidad normativa y obligatoria excluyente.

“Cada vez que hablamos de género hablamos de poder, de las tramas de poder impresas de hecho a partir de normativas o pautas culturales sujetas a la identificación sexual que las instituciones hacen de las personas y que las personas hacen de sí mismas enmarcadas en procesos históricos” (Cremona, 2016). Debemos resaltar en todas estas prácticas educativas transcurridas en el marco del ENM el valor que tiene la ocupación y apropiación de los espacios públicos -plazas, escuelas, iglesias y calles- por parte de las participantes. La toma, no sólo del espacio público –tradicionalmente habitado y codificado por varones- sino también de la palabra pública constituyen acciones que dan visibilidad a reclamos históricos-emergentes del feminismo, y a su vez, componen una acción política en sí misma, determinante a la hora de repensarnos como agentes políticos protagonistas de transformaciones sociales para garantizar nuestros derechos.

Una mujer que asiste al encuentro ya no es la misma. La experiencia grabada en el cuerpo de una mujer cuando puede reconocer en su biografía el paso por los ENM, hace que su perspectiva sobre las relaciones desiguales y cotidianas de género se ubiquen en un lugar particular dentro de sus vidas. En los Encuentros no se habla **desde la experticia del género, sino desde la experiencia del género** y del saber irrefutable que portan los cuerpos. Transitiendo diversos procesos de interpelación, las mujeres se piensan como *colectivo*, como red de trabajo, como fuerza irrefrenable. En este marco, profundizan su posicionamiento político, compartiendo y problematizando como sujetos sociales sus propias prácticas cotidianas.

De Sousa Santos afirma que no se puede ser anticapitalista sin ser anticolonial y antipatriarcal, para dar cuenta de la interseccionalidad en que se debe entender, enmarcar y anudar las problemáticas de género, a las de clase y raza, pero también como un modo de orientar las formas de emancipación y resistencia necesarias en contextos de avanzada neoliberal en nuestro continente y el mundo. Plantea como primera medida el reconocimiento de una mirada compleja, multidimensional y situada sobre los disciplinamientos que recaen en cuerpos feminizados, pobres y latinos, y sobre los efectos que producen al fijar estos cuerpos en posiciones “naturales” de subalternidad. En este marco, el ENM como práctica educativa, comunicativa y popular busca fortalecer la autonomía y la organización construida por el movimiento de mujeres a través de los años de intercambio y de inter-aprendizaje.

Es evidente que en la organizativa de los ENM, se propone una estrategia metodológica que entiende que la construcción de conocimiento no se produce individualmente, sino que en el *hacer* se pone en juego el *saber*. El saber no como patrimonio o privilegio de algunas pocas, sino como saber hecho cuerpo. La experiencia de cada mujer participante abriga conocimientos en los pliegues de su cuerpo, de su memoria, de su lenguaje, que al ser compartidos y valoradas por otras, reaparecen y son identificables como saberes, favoreciendo a la construcción de nuevos sentidos en torno a la noción de conocimiento. Se evidencia así, una concepción de comunicación popular, alternativa y transformadora donde el enfoque de género se constituye en una premisa indispensable para el cambio socio-cultural. “Pero en la medida en que fui penetrando en la intimidad de mi mundo, en que lo percibía mejor y lo ‘entendía’ en la lectura que de él iba haciendo, mis temores iban disminuyendo” (Freire, 1991).

Para concluir el ENM representa esa poderosa herramienta de lucha, acción y organización, en tres dimensiones: **político-estratégica** hacia la re-constitución de las mujeres como movimiento social, **educativa** como propuesta crítica para leer el mundo patriarcal en la región y el país, y **comunicacional**, como instancia de reescritura-resignificación de nuestros contextos en una clave de género.

Bibliografía

- Barbero J. M. (1984) *Cultura popular y comunicación de masas, Materiales para la comunicación popular*Nº3. Lima: Centro de Estudios sobre la Cultura Transnacional. URL: <http://www2.uned.es/ntedu/asignatu/3JMartinBarbero.htm>
- Buenfil Burgos, R. N. (1983). *El sujeto social en el discurso marxista: Crítica al reduccionismo de clase y de educación*. México: DIE-CINVESTAV.
- Cremona, M. F. (2016). *La articulación educación comunicación y género*. Comunicación y Educación. Cátedra II. Documento de Cátedra.
- De Sousa Santos, B. (2016), “Epistemología del Sur: un pensamiento alternativo de alternativas políticas”, conferencia en Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Ensenada.
- Dominguez, N. (2005), “La toma de la palabra”, en la Revista Labrys Nº 8 Agosto/Diciembre -05 de la Universidad Nacional de Brasil (UNB), Publicación Labrys, estudios feministas. URL: <http://www.unb.br/ih/his/gefem>
- Freire, P. (2006), *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

- Freire, P. (1991), *La importancia de leer y el proceso de liberación*, México, Siglo XXI Editores.
- Huergo, J. (2003), *El reconocimiento del universo vocabular y la pre alimentación de las acciones estratégicas*. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, UNLP.
- Alma, A. y Lorenzo, P. (2009), *Mujeres que se encuentran. Una recuperación histórica de los Encuentros Nacionales de Mujeres en Argentina (1986-2005)*. Buenos Aires: Editora Feminaria. URL: http://www.rimaweb.com.ar/wpcontent/uploads/2012/08/mujeres_que_se_encuentran_Alma_Lorenzo_feminaria_2009.pdf

Biografías

Actis, María Florencia. Laboratorio de Comunicación y Género, Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS), Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Feminista e investigadora en género, comunicación y contextos de encierro punitivo. Autora de tesis (colectiva) de Licenciatura titulada “Identidades maternas: miradas y experiencias de mujeres privadas de la libertad” (2013). Actualmente y desde 2014, desarrolla tesis doctoral titulada (tentativamente): “Identidades de género en contextos carcelarios: tensiones entre la performatividad del lenguaje, las prácticas cotidianas y la dimensión del deseo”. Participa del proyecto de investigación bienal acreditado por la UNLP, denominado: “El amor romántico en las tramas de los discursos sociales: modalidades de producción y reproducción de la violencia de género”. Docente en Cátedra II de Comunicación y Educación (FPyCS, UNLP) desde el año 2013. Mail de contacto: florenciaactis@gmail.com.

Sambucetti, María Emilia. Laboratorio de Comunicación y Género, Facultad de Periodismo y Comunicación Social (FPyCS), Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Feminista e investigadora en Comunicación/Educación y género. Beca de Investigación otorgada por la UNLP, para estudios de posgrado desde 2016. Participa del proyecto de investigación bienal acreditado por la UNLP, denominado: “El amor romántico en las tramas de los discursos sociales: modalidades de producción y reproducción de la violencia de género”. Docente en Cátedra II de Comunicación y Educación (FPyCS, UNLP) desde el año 2012 y en Seminario de Investigación en Comunicación/Educación. Mail de contacto: maie_16@hotmail.com.